

Lección 11



Un rey sobre sus rodillas

Adoración

La presencia de Dios cambia nuestras vidas.

Versículo para memorizar: “Por eso yo, Nabucodonosor, alabo, exalto y glorifico al Rey del cielo, porque siempre procede con rectitud y justicia, y es capaz de humillar a los soberbios” (Daniel 4:37, NVI).

Texto clave y referencias: Daniel 4; *Profetas y reyes*, pp. 377-382.

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que el Espíritu Santo trabaja con cada uno de ellos individualmente.

Sentirán la necesidad de la presencia del Espíritu Santo en sus vidas.

Responderán alabando al Señor por el Espíritu Santo, que habita en sus corazones.

Mensaje:



Alabamos a Dios por la obra del Espíritu Santo en nuestras vidas.

La lección bíblica de un vistazo

Nabucodonosor tiene un sueño en el que ve un árbol alto en el medio de la tierra. Tiene hermosas hojas y abundante fruto. El árbol crece fuerte y alto, eventualmente alcanzando el cielo. Pero de repente un vigilante santo baja del cielo dando la orden de cortar el árbol y sus ramas, pero dejar la cepa de sus raíces en la tierra.

Daniel interpreta el sueño para Nabucodonosor, y se convierte en realidad. Nabucodonosor, el rey fuerte, es echado del palacio, y vive como un animal. Pero es restaurado en su poder después que se recupera. Él alaba y honra a Dios por obrar en su vida.

Esta es una lección acerca de la adoración

Obtener la atención de Nabucodonosor requirió medidas drásticas por parte de Dios. Dios le dio sueños y se hizo a sí mismo visible en el horno de fuego, pero aún así Nabucodonosor hizo alarde de su orgullo.

Sólo luego que Dios lo humilló, finalmente comenzó a alabar y honrar a Dios. Hoy el Espíritu Santo está trabajando constantemente en nuestras vidas, tratando de convencernos de nuestra necesidad de Dios.

Enriquecimiento del maestro

“Durante siete años, Nabucodonosor fue el asombro de todos sus súbditos; durante siete años fue humillado delante de todo el mundo. Al cabo de ese tiempo, la razón le fue devuelta, y mirando con humildad hacia el Dios del cielo, reconoció en su castigo la intervención de la mano divina. En una proclamación pública, confesó su culpa, y la gran misericordia de Dios al devolverle la razón.

“El que fuera una vez un orgulloso monarca había llegado a ser humilde hijo de Dios; el gobernante tiránico e intolerante, era un rey sabio y compasivo. El que había desafiado al Dios del cielo y blasfemado contra él, reconocía ahora el poder del Altísimo, y procuraba

Lección 11

fervorosamente promover el temor de Jehová y la felicidad de sus súbditos. Bajo la reprensión de Aquel que es Rey de reyes y Señor de señores, Nabucodonosor había aprendido por fin la lección que necesitan aprender todos los gobernantes, a saber que la verdadera grandeza consiste en ser verdaderamente buenos. Reconoció a Jehová como el Dios viviente...

“Estaba ahora cumplido el propósito de Dios, de que el mayor reino del mundo manifestase sus alabanzas. La proclamación pública, en la cual Nabucodonosor reconoció la misericordia, la bondad y la autoridad de Dios, fue el último acto de su vida que registra la historia sagrada” (*Profetas y reyes*, pp. 382, 383).

Vista general del programa

Sección de la lección		Minutos	Actividades
1	Bienvenida	En todo momento.	Salude a los alumnos cuando llegan, y escuche sus alegrías y tristezas.
	Actividades preparatorias	De 10 a 15 minutos	A. Sueños B. Una suave y tenue voz
	Oración y alabanza*	De 15 a 20 minutos	Compañerismo Cánticos sugeridos Misiones Ofrendas Oración
2	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Introducción de la historia bíblica Experimentación de la historia Exploración en la Biblia
3	Aplicando la lección	De 10 a 15 minutos	Juntando el viento
4	Compartiendo la lección	De 10 a 15 minutos	Ensalada de frutas

* La sección *Oración y alabanza* puede ser utilizada en cualquier momento del programa.

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos cuando lleguen. Pregúnteles cómo lo pasaron durante la semana, qué cosas agradables experimentaron o qué problemas enfrentaron. Pregúnteles si tienen algo para compartir de su estudio de

la Biblia durante la semana.

Pida que cada alumno se aliste para participar de la actividad preparatoria que usted seleccionó.

1 Actividades preparatorias

Seleccione la actividad o las actividades que sean más apropiadas para su situación de enseñanza.

A- Sueños

Distribuya papel y lápices.

Diga: **Piensen en un sueño que hayan tenido**

do recientemente. En su papel, escriban una breve descripción del sueño. Dé tiempo para que los alumnos lo hagan.

Diga: **Ahora, doblen su papel por la mitad**

Materiales

- Papel
- Lápices o bolígrafos.
- Biblias.

y pásenlo al compañero cercano. Sin mirar el relato del sueño, ¿pueden escribir una interpretación? Pida que los alumnos escriban una oración o dos, en la que adivinen acerca de qué se trata el sueño.

Diga: Ahora, pásenle el papel a una tercera y permitan que esa persona lea el sueño y la interpretación. ¿Tiene algún sentido? (No) ¿Por qué no?

Análisis

Pregunte: ¿Qué aprendimos de esta actividad? (No demasiado; la mayoría de los sueños no significan nada; tratar de adivinar lo que significan es una pérdida de tiempo).

Diga: Gran parte de lo que soñamos no significa demasiado, si es que significa algo. Sin embargo, hay veces en que el Espíritu Santo ha elegido hablar a personas a través de sueños. Pero, ya sea a través de sueños o no, el Espíritu Santo trabaja en nuestras vidas, conduciéndonos a adorar y honrar a Dios.

Pregunte: ¿En qué formas el Espíritu Santo obra en nuestra vida? (A través de la Biblia; cuando otras personas te hablan y comparten su fe; circunstancias providenciales.) Busquemos y leamos Isaías 30:21. ¿Tenemos dificultades, a veces, para escuchar y responder a esta voz?

Diga: Esta mañana, vamos a estudiar acerca de un rey al que le tomó un tiempo reconocer que el Espíritu Santo estaba tratando de comunicarse con él por medio de sueños. Pero Dios continuó trabajando con él hasta que entendió el mensaje. Entonces,

el rey alabó a Dios. Busquemos y leamos nuestro versículo para memorizar, Daniel 4:37. Como Nabucodonosor,

Alabamos a Dios por la obra del Espíritu Santo en nuestras vidas.

B- Una suave y tenue voz

Pida que todos se sienten en un círculo.

Diga: Voy a comenzar dando un mensaje a la persona que está a mi lado. Cuando reciban el mensaje, pásenlo a la siguiente persona. Deben susurrar para que nadie más pueda escuchar lo que están diciendo. Cuando se ha recorrido todo el círculo, la última persona dice el mensaje en voz alta. Luego de que haya dado el mensaje, diga el mensaje original. Repitan la actividad varias veces.

Análisis

Pregunte: ¿Qué sucedió? (Anímelos a responder.) ¿Qué podría haberlos ayudado a escuchar este susurro más claramente?

Diga: Busquemos y leamos juntos Isaías 30:21. Dios ha prometido que, si escuchamos, oiremos la voz de su Santo Espíritu al dirigir nuestras vidas. Hoy estamos estudiando acerca de alguien a quien le tomó un tiempo reconocer la dirección de Dios en su vida. Pero finalmente entendió el mensaje. Busquemos y leamos nuestro versículo para memorizar, Daniel 4:37. Como Nabucodonosor,

Alabamos a Dios por la obra del Espíritu Santo en nuestras vidas.



Lección bíblica: Introducción de la historia bíblica

Diga: ¿Alguna vez se levantaron y fueron capaces de recordar muy claramente un sueño que tuvieron la noche anterior? Nuestra historia de hoy es acerca de un rey, Nabucodonosor, quien se despertó, luego de un sueño, sabiendo que era importante; tal vez, un mensaje de Dios. Pero al principio nadie pudo decirle lo que significaba.

Experimentación de la historia

Pida que los alumnos busquen en sus Biblias Daniel 4. Repártales papel y lápices. Pida a un adulto cuya forma de leer sea expresiva que lea Daniel 4 en voz

Materiales

- Biblias.

Oración y alabanza

A- Compañerismo

Comparta las expresiones de gozo o de aflicción que los alumnos le comunicaron a su llegada, según lo considere apropiado. Si los alumnos le permiten, comparta sus experiencias acerca del estudio de la semana anterior. Mencione los cumpleaños, los eventos especiales o los logros. Salude afectuosamente a todas las visitas.

B- Cánticos tema sugeridos

Apropiados al tema de la clase o de la lección.

C- Misiones

Utilice una historia misionera que tenga disponible.

D- Ofrendas

Diga: **¡Se acuerdan de la historia de la Biblia en la que Moisés pidió al pueblo ofrendas para construir el Tabernáculo? El pueblo estaba tan dispuesto a dar y trajeron tanto, que Moisés dijo: “¡Está bien! ¡Paren! ¡Es suficiente!” Imagínense**

qué sucedería si nosotros tuviéramos esa misma actitud hoy con respecto a dar. Cuando demos como una forma de adorar a Dios, entonces también daremos tanto como podamos; y Dios utilizará lo que traigamos para finalizar su obra alrededor del mundo.

E- Oración

Reparta lápices y dos o tres tarjetas de archivo para cada alumno.

Materiales

- Tarjetas de archivo.
- Lápices.

Diga: Escriban en la tarjeta algo por lo que les gustaría que otros oraran. Recuerden que no necesitamos limitar nuestras oraciones a cosas que queremos obtener de Dios, sino también a él le gusta escucharnos orar por cómo nos gustaría ser: más honestos, humildes, amorosos, gozosos. No necesitan escribir su nombre, pero no escriban nada que quieran mantener en privado. Reúna las tarjetas y mézclelas.

Diga: Esta mañana vamos a dividirnos en pequeños grupos y orar unos por otros, utilizando los pedidos de oración de estas tarjetas.

alta. Antes de que el lector comience la lectura, pida a los alumnos que dibujen dos líneas: una por el centro, verticalmente, y la otra por el centro, horizontalmente, dividiendo el papel en cuatro secciones iguales. Dígalos que numeren las secciones del 1 al 4.

Diga: **Mientras nuestro lector nos lee este capítulo, vamos a ilustrar la historia en cuatro partes. El lector leerá una introducción (vers. 1 al 3), y luego ustedes comenzarán con la primera ilustración.** Justo antes de que el narrador comience el versículo 4, avise a los alumnos que deben comenzar su primera ilustración (Daniel 4:4-8).

Cuando el narrador haya terminado el versículo 8, pídale que se detenga y dé a los alumnos otro momento para completar su ilustración. Luego, comiencen otra vez, empezando ahora los alumnos la segunda ilustración (versículos 9 al 18). Después del versícu-

lo 18 déles un momento para completarla.

Pídales que comiencen su tercera ilustración (versículos 19-27). Déles un momento para completarla luego de la lectura. Invítelos a comenzar la cuarta ilustración (versículos 28 al 37). Déles un momento para completarla luego de la lectura.

Diga: **Vamos a compartir lo que ilustramos o lo que nos pareció especialmente importante o interesante en cada sección de la historia.** Que los alumnos expliquen sus dibujos o compartan otros elementos que consideraron interesantes en cada sección.

Pregunte: **¿Qué estaba tratando de decirle Dios a Nabucodonosor? Leamos otra vez Daniel 4:34 al 37. Noten la alabanza que Nabucodonosor dio a Dios luego de que aprendió la lección de la grandiosidad de Dios. Sigamos su ejemplo. En su papel, escriban una línea de alabanza a Dios,**

especialmente por la forma en que él envía el Espíritu Santo a obrar en su vida. Luego doblen el papel, como para tapar esta línea, y pásenlo a la siguiente persona. Esta persona escribirá otra línea de alabanza, doblará nuevamente el papel y lo pasará a la siguiente persona. Vamos a continuar hasta que el papel esté lleno o hayan escrito todos. (Haga esto en un grupo grande en una iglesia pequeña, o en pequeños grupos si la iglesia es grande.)

Luego de que las alabanzas hayan sido escritas, solicite voluntarios para leerlas en voz alta.

Exploración en la Biblia

Divida a los alumnos en cinco grupos y dé a cada uno las siguientes preguntas y textos bíblicos para buscar y leer.

Materiales

- Biblias.

Diga: El Espíritu Santo obró en el corazón de Nabucodonosor.

Busquemos algunas otras ocasiones en las cuales el Espíritu Santo se comunicó con personas.

Grupo 1: ¿Quién intervino en el embarazo de María de Jesús? (Mateo 1:20). ¿Cómo participó el Espíritu Santo en el bautismo de Jesús? (Mateo 3:16).

Grupo 2: ¿Qué dijo Jesús que el Espíritu Santo haría por nosotros? (Lucas 12:11, 12; Juan 14:16, 17, 26; Juan 16:7, 8, 13-15).

Grupo 3: ¿Cuándo y cómo se apareció el Espíritu Santo a los discípulos de Jesús? ¿Qué sucedió, como resultado? Hechos 2:1-8.

Grupo 4: ¿Cómo actuará una persona si está siendo guiada por su propia pecaminosidad? (Gálatas 5:19-21). ¿Cómo actuará una persona si está siendo guiada por el Espíritu Santo? Versículos 22, 23.

Grupo 5: ¿Dónde puede vivir el Espíritu Santo? ¿Cómo deberíamos tratar el lugar donde vive el Espíritu Santo? (1 Corintios 6:19).

Dé tiempo para que cada grupo comparta sus descubrimientos con el resto de la clase y discutan los resultados.

Diga: El Espíritu Santo está obrando hoy en nuestras vidas. Él es el elegido que Dios mandó para enseñarnos, guiarnos y ayudarnos a ser más parecidos a Jesús. Así como lo hizo Nabucodonosor,

Alabamos a Dios por la obra del Espíritu Santo en nuestras vidas.



Aplicando la lección

Juntando el viento

Materiales

- Globo.
- Tres o cuatro libros.
- Biblias.

Coloque una pila de tres o cuatro libros sobre la mesa.

Diga: ¿Puede alguno de ustedes mover estos libros soplándolos?

Permita que prueben tantos alumnos como quieran hacerlo. Luego, utilizando un globo, revientelo para que empuje los libros y los mueva por la mesa. (Asegúrese de probar esto con anticipación, para obtener la correcta proporción del peso de los libros con relación a la fuerza del globo.)

Análisis

Pregunte: ¿Cuál fue la diferencia?

Muchas veces en nuestras vidas tratamos de hacer cosas, y fallamos. Cuando el Espíritu Santo trabaja en nuestras vidas, él

nos proporciona una dimensión totalmente nueva. Busquemos nuevamente Gálatas 5:22 y 23. Vamos a discutir en qué se convierten nuestras vidas cuando el Espíritu Santo trabaja en ellas.

Proponga y conduzca una discusión acerca de cómo se verían los frutos del Espíritu puestos en práctica en su vida y sus situaciones cotidianas. Hablen de cada fruto. Anímelos a expresar sus pensamientos e ideas. Recuérdeles que, para Nabucodonosor, la mansedumbre significó alabar a Dios en público; no tomar crédito para sí mismo. Recuérdeles que:

Alabamos a Dios por la obra del Espíritu Santo en nuestras vidas.

4 Compartiendo la lección

Materiales

- Variedad de frutas.
- Cuchillos.
- Fuente grande.
- Recipientes.

Ensalada de frutas

Lleve a la clase frutas variadas; suficiente cantidad como para darle una a cada alumno, si es posible. En pequeños grupos, o juntos, pida que cada alumno corte su fruta y que coloque los pedacitos en la fuente grande.

Continúe la discusión respecto de los frutos del Espíritu en su vida diaria que comenzaron durante la última actividad (Gál. 5:22, 23). Pida que los alumnos compartan experiencias personales relativas a cómo el Espíritu Santo está obrando en sus vidas ayudándolos a ser más semejantes a Jesús.

Cuando la ensalada de frutas esté terminada, coloque un poco para cada alumno en un recipiente pequeño. Pídale que compartan el mensaje que han aprendido hoy con su familia mientras almuerzan. Mientras comen, o comparten su ensalada de frutas, pueden mencionar cómo está obrando en sus vidas el Espíritu Santo.

Diga: **Vamos a repetir juntos nuestro mensaje central:**

Alabamos a Dios por la obra del Espíritu Santo en nuestras vidas.

Cierre

Diga: El Espíritu Santo quiere obrar en todos nosotros, viejos o jóvenes, reyes, o simplemente personas normales. Vamos a invitarlo a entrar hoy en nuestras vidas.